

La formación de profesionales en la Costa¹

(entrevista con Gustavo Castro Jo, Yuri Zapata y Álvaro Rivas)

Patricia Orozco

Patricia: *En esta entrevista hablaremos sobre lo que pasa, o ha pasado históricamente, con la juventud de las regiones autónomas; quiénes quieren realizar estudios y ser profesionales. Encontramos para eso a tres personas que van a estar esta mañana conmigo en nuestro programa Onda Local y con ustedes en su centro de trabajo, en su casa, en su estudio: Álvaro Rivas, director de Wani la Revista del Caribe Nicaragüense; Gustavo Castro Jo, rector de la Bluefields Indian and Caribbean University (BICU), y Yuri Zapata, del departamento de Análisis y Planificación de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe Nicaragüense (URACCAN), tres instituciones del Caribe dedicadas al análisis y a la formación de profesionales en la Costa Caribe.*

Indudablemente hablar de la Costa Caribe pasa por hablar de un proceso de autonomía que a finales de octubre del año pasado cumplió veinte años. ¿Cómo podemos caracterizar las oportunidades y las posibilidades de realizar estudios profesionales para la juventud de las regiones autónomas en la década del 70, en la del 80 y qué cambios podemos observar a partir del inicio del proceso autonómico en el Caribe?

Yuri: Creo que también mis compañeros aquí pueden compartir algunos de los puntos de vistas que voy a señalar y que están enmarcados fundamentalmente en tres distintos momentos. Uno, antes de la revolución: qué pasaba en los 70 y antes de los 70; otro momento es durante los 80; y otro durante los 90 cuando empieza el ejercicio de la autonomía a partir de las primeras elecciones de los consejos y gobiernos autónomos. En los 60, los estudios superiores para la población costeña estaban prácticamente vedados, solo para aquellas personas que tenían ciertos recursos o que estaban vinculados a las iglesias y a través de éstas –Iglesia Morava, Católica, Anglicana y Bautista– obtenían becas

que les daban posibilidad de salir a estudiar ya sea en el Pacífico o al extranjero fundamentalmente.

Patricia: *Gustavo, estas oportunidades que señala Yuri y que clasifica como los periodos de los años 60, 70, 80, y posterior al proceso autonómico, ¿eran mayoritariamente becas o había un grupo importante de población que tenía otras posibilidades?*

Gustavo: Efectivamente, estoy totalmente de acuerdo con lo que decía Yuri. Las alternativas para la educación superior de los costeños eran prácticamente pocas. Las posibilidades para estudiar a nivel superior eran: por un lado, las becas ofrecidas especialmente por las iglesias –y aquí hay que señalar que las principales escuelas a nivel de secundaria eran propiedad de las iglesias, muy buenas escuelas de secundaria; no era el Estado quien tenía las escuelas a nivel de secundaria; el esfuerzo educativo que hacía el Estado en la región era sobretodo para la educación primaria, aunque también las iglesias, tanto la católica, como la morava y otras iglesias, tenían fuerte presencia en la educación primaria. Pero, por otro lado, había también muchas alternativas de becas con personas que estaban vinculadas a empresas transnacionales a través de los enclaves, donde había familias, específicamente, los hijos de los principales funcionarios de esas empresas, que podían conseguir becas para estudiar en el extranjero o en el Pacífico de Nicaragua. Aunque, para los jóvenes bachilleres de la Costa Atlántica, esta oportunidad era mayoritariamente para el estudio a nivel internacional, más que para estudiar en el Pacífico de Nicaragua.

Patricia: *Eso quiere decir que hubo personas, en ese momento, que decidieron ir a estudiar fuera del país, más que a la zona del Pacífico. Ustedes, Álvaro, el CIDCA, la revista Wani, ¿han hecho algunos estudios, algunas investigaciones al respecto?*

¹ Entrevista realizada por la directora del programa radial Onda Local en radio La Primerísima en 2008.



© ARCHIVO CIDCA

Gustavo Castro Jo, rector de Bluefields Indian & Caribbean University (BICU). Bluefield, 2008.

Álvaro: Como bien han señalado Gustavo y Yuri, históricamente, sobre todo en educación secundaria, los grandes educadores de la Costa Atlántica fueron las iglesias, sobre todo la Iglesia Morava. Sin embargo, en cuanto a los estudios post bachilleratos, éstos se circunscribían principalmente a la profesionalización espiritual, a escoger los mejores estudiantes y becarlos con el objetivo de naturalizar la iglesia con personal costeño. Es así que tenemos los primeros grandes teólogos costeños, los obispos Headly Wilson, Oliver Hodgson, John Wilson, al reverendo Norman Bent, etcétera. Es decir, en materia educativa, la profesionalización que las iglesias impulsaban, luego de la educación secundaria, era para el desarrollo espiritual de la región, dejando intacta la carencia de técnicos necesarios para el desarrollo material y humano de la Costa. Los costeños que se profesionalizaron en diferentes carreras fue gracias a sus propios esfuerzos o a los de su familia: Ray Hooker, Glenn Hodgson, etcétera. No fue sino hasta el inicio de la década de los 70, antes de la Revolución, que comienzan a graduarse, en forma considerable, y en diferentes carreras, los primeros profesionales caribeños, muchos de los cuales encabezaron las luchas reivindicativas

costeñas: Brooklin Rivera, Hazel Law, Steadman Faggoth, entre otros. Ya con la Revolución es que se abre un amplio espectro de becas y facilidades para estudiar en el Pacífico, Cuba, Unión Soviética, Bulgaria, con lo cual se diversificó ampliamente la profesionalización.

Patricia: *Hay algún esfuerzo que se pudiera identificar con algún sector o algún gremio, que pueda marcar la tendencia de esta búsqueda de profesionalización entre jóvenes de la Costa Caribe, antes de entrar a la década de los 80, es decir, se pueden identificar en esos esfuerzos de la Iglesia Morava o de la Católica, algunas tendencias a buscar gremios o grupos por sectores geográficos. ¿Hay algo que pueda marcar alguna ruta en esos esfuerzos que se reconocen en los años 60 y 70?*

Gustavo: No sé si se está refiriendo al esfuerzo por presentar diferentes alternativas para la educación superior en la Costa. Yo creo que desde finales de los 60 y comienzos de los 70, a partir precisamente de la iniciativa de un grupo de profesionales que se habían formado a nivel superior a través de los programas de las iglesias



© ARCHIVO CIDCA

Yuri Zapata, Director del Departamento de Análisis y Planificación de la Universidad de las Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (URACCAN). Bilwi, 2008.

o de programas de becas o con grandes esfuerzos de sus familias, fue que estos grupos o personas comenzaron a motivarse para ver cómo podían presentar una alternativa de educación superior en la Costa Atlántica de Nicaragua. Esos profesionales costeños incidieron en las personas que tomaban decisiones en las universidades del Pacífico de Nicaragua, o en el Estado mismo, y surgieron diferentes iniciativas. De tal manera que, a finales de los 70, hubo algunas ideas y propuestas de parte de la UNAN-Managua por iniciar algunos programas. Y aunque esos programas tuvieron limitaciones, entre ellas, las de haber sido ejecutados según el análisis y la perspectiva de autoridades universitarias en el Pacífico, sin embargo, algo que quiero resaltar y lo considero muy importante es que estos programas universitarios del Pacífico surgen gracias a la actividad y cabildeo que hacían ciudadanos costeños en Managua: profesores, profesionales y funcionarios de gobierno, con autoridades universitarias y del Estado, con el objetivo de encontrar oportunidades y alternativas de formación para los jóvenes bachilleres costeños.

Patricia: *Gustavo, Yuri: ustedes estudiaron en el Pacífico en los años 80-90. ¿Quiere esto decir que ustedes son de los*

profesionales que estudiaron en el Pacífico pero volvieron a su tierra?

Gustavo: Sí, es correcto. Creo que tanto Yuri como yo somos parte de las diferentes alternativas de formación de profesionales que precisamente se inicia en los 80 a través de los programas de becas que, como decía Yuri, es el segundo momento de estas etapas históricas de formación de profesionales costeños.

Patricia: *Hablemos de ese periodo. Entiendo que la revista Wani es una publicación del Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica, adscrito actualmente a la BICU. En los ochenta, tengo entendido que el CIDCA se caracterizó por aportar a la contribución de la formación de profesionales costeños.*

Álvaro: Así es. Después de esa primera iniciativa de búsqueda de alternativas emprendidas por profesionales costeños en Managua, que señaló Gustavo y que sucedió antes de 1979, muchos de estos profesionales continuaron sus actividades de proselitismo en las universidades, y algunos como funcionarios importantes en el nuevo gobierno revolucionario, con lo cual se multiplicaron de



© ARCHIVO CIDCA

Alvaro Rivas, director de Wani, la Revista del Caribe Nicaragüense, 2008.

entrada, para los bachilleres costeños, las oportunidades de becas para estudiar en buenas universidades del Pacífico y del extranjero. Con este buen suceso nace también el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica, el CIDCA. Me parece que en medio de las actividades de investigaciones de este Centro nace la primera comunidad académica en la Costa; en un primer momento, entre un grupo de notables investigadores y académicos extranjeros, del Pacífico y del Caribe –Galio Gurdíán, Charles Hale, Edmundo Gordon, Miguel Grey, Hazel Law, Ray Hooker– y una generación de jóvenes investigadores costeños que iniciaron sus actividades durante los ochenta. Luego, este proceso continúa durante programas de investigaciones que se ejecutaron, en un primer momento, en coordinación con el CIDCA: la iniciativa del Movimiento Lingüistas por Nicaragua (para la investigación y rescate de las lenguas de la región), y otra iniciativa que nace en coordinación con la universidad de Michigan (para el seguimiento al bosque huracanado por el Joan). Esta práctica investigativa creó condiciones que enriquecieron la actividad académica y la formación de profesionales costeños, puesto que atrajo a la región personal académico especializado, como John Vandermeer, Douglas Boucher, Ivette Perfecto, Iñigo

Granzaw de la Cerda, Wayne O'neal, Tom Green, Ken Hale, Danilo Salamanca, Elena Benedicto. Todo este personal académico dio pie para la práctica y capacitación de jóvenes profesionales costeños, algunos de los cuales consiguieron becas: Virgilio Rivera, Dominga Tijerino, Jorge Matamoros, Noreen White, Betty Rigby, Bernardine Dixon, Arellys Barbeyto. Todos ellos iniciaron sus currículums profesionales y su experiencia en este encuentro profesional en que el CIDCA jugó un buen papel. Por otro lado, el CIDCA es una de las instituciones de que habla Gustavo, que jugó un papel importante en la gestión y oferta de becas para bachilleres, maestrías y hasta doctorados para profesionales.

Yuri: Yo quiero referirme, Patricia, a algunos aspectos que quedaron un poquito sueltos cuando se planteaba lo de los primeros esfuerzos en la primera etapa que nosotros señalábamos. Bien planteaba Gustavo que algunas iniciativas fueron encabezadas fundamentalmente por costeños y dentro de la UNAN-Managua. Estamos hablando específicamente del caso de Ray Hooker, un connotado personaje intelectual costeño quien, en los 70, impulsó el programa de formación universitaria dirigido, fundamentalmente, al sector magisterio. Este esfuerzo

lo continuó la UNAN-Managua en los años 80, 85 y 87, aunque el programa no culminó por distintas razones. Este programa estaba focalizado al sector del magisterio, para poder fortalecer las capacidades educativas del sector de enseñanza primaria y secundaria.

Patricia: *¿La característica fundamental de este programa de educación superior con el magisterio fue el interés de formación de gente joven en la Costa Caribe?*

Yuri: Pues yo creo que en ese primer momento—los años 70 y 80— fue así, pero ahora los otros esfuerzos tienden a una instrucción dirigida a todas las necesidades de formación en especialidades. Ese fue un momento, en la historia de la Costa, en que había dos grandes sectores a los que era necesario dirigirse en Educación: el magisterio, atendido por el Estado y también las iglesias, y los trabajadores de la Salud, específicamente, las enfermeras del Grey Memorial Hospital, cuya competencia era de la Iglesia Morava. Todo eso cambió en la generación de los ochentas cuando muchos jóvenes fueron a estudiar al exterior con becas del Gobierno; y más todavía, luego de la creación de las dos

universidades caribeñas comunitarias. Es en este momento cuando el espectro universitario se abre y ya no solo se ve Educación y Salud, sino que se amplía la instrucción hacia la formación de técnicos para administrar los recursos naturales e Ingeniería Agroforestal, y sociólogos y juristas para entender los procesos que se dan en la región. Entonces, el abanico de ofertas académicas se abre y se va focalizando sobre universidades específicas y que nosotros como instituciones de educación superior costeñas consideramos que son las áreas primeras que hay que potenciar, crear, para poder avanzar en el desarrollo.

Gustavo. En esos años, a finales de los 70, se iniciaron programas para atender a profesores de primaria y secundaria. Eran programas estratégicos, ya que su objetivo era capacitar a quienes iban a formar a los futuros bachilleres. La estrategia era precisamente comenzar con este programa para luego, a partir de esta experiencia, atender la formación profesional en general: recordemos que un alto porcentaje de nuestros profesores, que en ese tiempo superaba el 90%, eran empíricos. Entonces, a partir de estas acciones, de esta experiencia, iniciar luego un programa



© ALVARO RIVAS

Grupo de estudio de alumnos de la URACCAN. Bluefields, 2008

específico de universidad, de un recinto, o de una facultad propia de la Costa Atlántica de Nicaragua. Precisamente, la primera vez que yo escuché de una propuesta específica de una universidad costeña fue a Ray Hooker.

Patricia: *Ese esfuerzo por la profesionalización del grupo magisterial, si lo examinamos veinte o treinta años después ¿creen ustedes que ha logrado superar la situación de empirismo que señala Gustavo?*

Gustavo: Yo creo que si vemos los programas que hemos llevado a cabo ambas universidades, URACCAN y BICU, desde que existimos como universidad se puede observar que hemos puesto bastante énfasis en la formación de educadores y en la capacitación a los docentes de primaria y secundaria. De esta forma hemos venido ayudando a reducir este empirismo y continuamos manteniendo estos programas simultáneamente con el desarrollo de más de cuarenta carreras que actualmente se imparten entre las dos universidades costeñas. Pero, además de eso están las especificidades de la educación en nuestra región, que tienen que ver con las características propias de nuestros jóvenes, de nuestra población, que es lo que nos ha llevado a definir nuestro propio subsistema educativo autonómico regional y nuestro modelo de universidades.

Yuri: Patricia, hacia eso que acaba de plantear Gustavo quería yo apuntar. Nuestros clientes –y así vamos a tratarlos, porque les tenemos que dar un servicio de calidad en el área educativa– son costeños. Nosotros como universidades formamos en Ciencias de la Educación; y dentro de Educación, las materias básicas de Español, Inglés, Matemáticas, Ciencias Sociales, incluimos también carreras de Educación Intercultural Bilingüe por las particularidades propias de las regiones, lo mismo que Pedagogía Intercultural. Esto permite que quienes forman a los estudiantes vayan adquiriendo herramientas, conocimientos, para poder realizar mejor su trabajo. Pero un aspecto importante de esto es que nosotros no nos quedamos en nuestros campos, hacemos extensiones y vamos a lugares recónditos; por ejemplo, nosotros como universidad hicimos un técnico en Pedagogía Intercultural en Asang, Río Coco, donde se graduaron más de cuarenta técnicos y técnicas. Es un esfuerzo que no se había hecho antes. Lo ejecutamos para disminuir los costos de formación que conlleva dejar casa y familia e ir a estudiar a Waspam y Puerto Cabezas. En este caso, nosotros llevamos el programa hasta la propia comunidad. Lo otro tiene que ver con el hecho que nosotros vamos construyendo nuestros currículos con la población a quien está dirigida la oferta académica. Ya no se trata de construir un currículo monoétnico, con una sola visión, sino que también integra parte de las vivencias de la comunidad,

que es parte de las características de las universidades interculturales comunitarias que nosotros estamos tratando de desarrollar. Y hemos logrado que se entienda este concepto y quede establecido en la Ley General de Educación.

Patricia: *Obviamente son características muy particulares y muy genuinas de las regiones y que aportan a la otra percepción, a la otra idea de universidad que prevalece más en el Pacífico, pero hay un esfuerzo que ha hecho el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica, que entiendo ha cumplido veinticinco años de ese ejercicio de formar profesionales, mucho antes de que se instauraran o edificaran los procesos tanto de BICU como de URACCAN.*

Álvaro: Históricamente, la actividad principal del CIDCA ha sido la investigación y simultáneamente la capacitación de jóvenes profesionales costeños mediante la práctica e interrelación con investigadores asociados al Centro. En el período anterior a la creación de las universidades costeñas, sobre todo con la integración del CIDCA a la UCA a inicios de los noventas, el CIDCA promovió y canalizó muchísimas becas para estudiantes costeños en esta universidad.

Patricia: *Álvaro, ¿cuando ustedes comienzan ese esfuerzo se inicia la apertura de posibilidades de estudio y se rompe la tendencia de profesionalizar al grupo magisterial?*

Álvaro: Desde antes, desde los ochentas cuando muchos estudiantes costeños, inclusive jóvenes estudiantes de los asentamientos de Tasba Pri, fueron becados para estudiar en distintas universidades del país y en el extranjero. Aunque eso de romperse la tendencia de profesionalizar al grupo magisterial creo que como dice Gustavo es una actividad y una política universitaria costeña permanente. Pero lo importante que tiene para mí ese período es que esta ola de estudiantes costeños que vienen a Managua es diferente a las generaciones de estudiantes anteriores que se profesionalizaban en Managua y que normalmente se quedaban en el Pacífico. En esta generación de estudiantes, que fue enorme en comparación a las otras generaciones, se da un cambio. Esta generación de estudiantes está consciente de su compromiso con su región y casi todos regresan a la Costa luego de graduarse. Eso es una característica muy importante de esta generación y es un indicador de una transformación en la conciencia de este estudiante respecto al papel que debe jugar en el desarrollo de su Región.

Gustavo: Haciendo referencia a lo que decían Álvaro y Yuri se trata de la segunda etapa en la formación de profesionales costeños. ¿Qué es lo que hace que sea diferente la época



© ALVARO RIVAS

Grupo de estudiantes en la URACCAN. Bluefields, 2008.

de los ochentas en relación con las épocas anteriores? Por un lado se abren totalmente las alternativas de estudio en universidades en el Pacífico y en el extranjero a los jóvenes de la Costa Atlántica. Hay un esfuerzo por parte de las universidades de atender con programas específicos de becas. Yo recuerdo que en cada una de las universidades, UCA, UNAN-Managua, UNAN-León, etcétera, establecían cuotas específicas y con atención priorizada para estudiantes costeños y se creaban diferentes canales para aplicar a becas, de tal manera que se facilitara el ingreso de jóvenes de la Costa Atlántica hacia las universidades del Pacífico. También, los programas de becas al extranjero, hacia los diferentes países de Europa o Cuba, fueron bastante amplios y permitieron que una buena cantidad de jóvenes costeños pudieran formarse a nivel profesional comenzando así un proceso de masificación de profesionales. No obstante, a pesar de que existían muchas alternativas de formación profesional, y especialmente para jóvenes de escasos recursos —que ése es otro elemento importante de esa época, porque los programas anteriores tenían limitaciones en cuanto a favorecer a estudiantes de escasos recursos—, sin embargo, aún no se tomaban en cuenta algunas especificidades propias

de los estudiantes costeños, por ejemplo, jóvenes indígenas que tienen algunas limitaciones lingüísticas para estudiar en español, y afro descendientes cuyo idioma materno es el inglés kriol. Estas especificidades sólo comienzan a ser atendidas en una tercera época que corresponde al nacimiento de nuestras universidades costeñas.

Patricia: *De la segunda época, que Gustavo la caracteriza como de masificación, cuando tantos estudiantes se graduaron en Rusia, Cuba, Bulgaria, Alemania, ¿ustedes han evaluado su impacto? ¿Qué tanto las carreras que estos muchachos fueron a estudiar tuvieron que ver con la realidad y las necesidades que tenían entonces y que actualmente tienen las regiones autónomas?*

Yuri: A eso me iba yo a referir, Patricia. No era un programa dirigido a la formación de necesidades, porque vos salías a estudiar y cuando ya estabas en la universidad de destino escogías qué estudiar. De ahí que aparecieran un sinnúmero de graduados con profesiones que quizá tenían que ver con la región pero que no contaban con las condiciones dadas, por ejemplo: técnicos en Ingeniería Naval; no teníamos

nosotros condiciones para trabajar en ese tipo de carreras. Algunos geólogos que vinieron encontraron algún quehacer en las empresas mineras, pero ésa no era la lógica. Es decir, no hubo un proceso de seguimiento y de dirección hacia las necesidades de formación del recurso humano. Al becado se le veía de esta forma: Vos tenés las condiciones, sos pobre, sos indígena, sos de la Costa y te vamos enviar a estudiar. Pero no se consideraba qué podría el becario estudiar, cuáles eran sus aspiraciones, qué tipo de carrera encajaba para el desarrollo de la Región. No fue un esfuerzo dirigido sino que fue una apertura masiva, no malintencionada, pero no dirigida hacia las necesidades...

Patricia: ...*O hacia la visión de desarrollo genuino. —Álvaro, yo no sé si ustedes, desde el Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica han evaluado un poco estas experiencias de manera crítica o han entrevistado a estos especialistas que han dedicado un mayor esfuerzo a ver el tema de educación.*

Álvaro: El proceso de educación formal en la Costa se inició con la llegada de los moravos a mediados del siglo XIX. Es decir, para la incorporación de la Mosquitia al territorio nicaragüense, en 1894, este proceso de educación era joven, no tenía más de cincuenta años. Con la Incorporación, el proceso educativo en la Costa sufrió un choque dramático. Una de las primeras determinaciones del presidente Zelaya, luego de la Incorporación, fue decretar que la educación se diese exclusivamente en español. Una entrada verdaderamente traumática al sistema educativo nacional tomando en cuenta que esta era una región en que los idiomas maternos principales, en ese tiempo, no eran el español, sino el inglés y el miskito y el mayangna. Para visualizar el impacto desde el Pacífico basta tratar de imaginarnos qué hubiera pasado si en 1857, cuando William Walker se declaró presidente de Nicaragua, éste hubiera decretado que la educación en el Pacífico se diese exclusivamente en inglés.

Por otro lado hay que señalar que los contenidos de las materias impartidas en la comunidad educativa costeña, durante cien años han correspondido a la realidad del Pacífico de Nicaragua, con lo cual se ha maculado y tergiversado, en alguna manera, el proceso educativo en la Costa. Baste para ilustrar esto, dos ejemplos: en los contenidos de la materia de Geografía se señala que la laguna de Apoyo es la más grande de Nicaragua. Y dicen esto teniendo de fondo el mapa de Nicaragua, sin advertir las enormes lagunas, Karata, Wounta, Bihmona, que se extienden por todo el litoral caribeño; en literatura oral se afirma que los primeros cuentos narrados en Nicaragua son

de ascendencia europea: “El tío Coyote y el Tío Conejo”, ignorando olímpicamente que desde hace más de quinientos años los indígenas del Caribe duermen a sus niños con sus propias narraciones.

Patricia: *Álvaro, ¿creés vos que esta situación se mantiene igual o se ha desarrollado algún cambio?*

Me parece que esto comenzó a cambiar paulatinamente a partir de la década de los ochentas, en que se inició un proceso de elaboración de contenidos locales en el proceso de aprendizaje en la Costa. El CIDCA participó en esos primeros esfuerzos impulsando la Educación Bilingüe y la elaboración de los primeros textos de aprendizaje con contenidos costeños. Y en la actualidad, vos te vas a cualquier universidad y te encontrás, por ejemplo, en una clase de Sociología y ves cómo se discute sobre la autonomía, es decir, hay una riqueza en la discusión basada en la experiencia y utilización de contenidos locales. Y esto va avanzando. Yo lo he visto de cerca en mi trabajo. Cuando hace más de veinte años se inició *Wani*, que es una revista de carácter académico, los principales colaboradores eran científicos extranjeros; en la actualidad, la mitad de los artículos de la revista son elaborados por científicos costeños. El mismo CIDCA, que fue un centro creado por el Gobierno, para tratar de comprender qué es lo que pasaba en la Costa Atlántica, poco a poco este centro fue formando capacidades hasta el punto que ya la propia investigación sobre los costeños y su historia la hacen los propios costeños.

Patricia: *Yo quisiera irme ahora a la etapa de formación de profesionales que Yuri concibe como consecuencia de la evolución de la sociedad costeña en un sistema autónomico gracias al cual surgen las universidades propias de las regiones autónomas. Actualmente existen dos universidades; Yuri ha explicado algunas de las características de URACCAN, quisiera que Gustavo ampliara un poco sobre la BICU.*

Gustavo: Efectivamente, la etapa actual de este proceso de formación de profesionales se originó luego del análisis de la realidad de nuestras regiones autónomas. En este análisis se concluyó que la única forma de pensar en algo específico que obedeciera a las necesidades de formación profesional basada en las características y necesidades de la población de las regiones autónomas era crear universidades de nuestras regiones autónomas, para que los programas fueran realmente adecuados a esa realidad y poder así derribar las principales barreras existentes para la educación superior de los costeños. Esta perspectiva encontró eco en

organismos e instituciones nacionales e internacionales, y fue así que surgieron ambas universidades las cuales ahora están presentes en diferentes municipios de nuestras regiones. En la actualidad somos parte del Consejo Nacional de Universidades y también desde esa vía recibimos fondos del 6% del presupuesto nacional, establecido por nuestra Constitución, para financiar a las universidades.

En el caso de la BICU, ésta tiene dieciséis años de haber iniciado su oferta de carreras profesionales en nuestras regiones autónomas. Nuestra sede principal es la ciudad de Bluefields y estamos ubicados en siete, de los veinte, municipios: Bilwi, Corn Island, El Rama, Laguna de Perlas, Paiwas y hemos iniciado recientemente en Bonanza nuestra actividad académica. Nuestra institución está caracterizada como una universidad comunitaria e intercultural, al servicio de las comunidades étnicas y de los pueblos indígenas. Surge, precisamente, en el contexto del proceso de la autonomía regional, con la búsqueda de una mejor forma de la gestión pública de la región a través de la alternativa de la autonomía. La universidad BICU se considera precisamente una institución creada para fortalecer esa nueva gestión pública y privada en nuestra región y desde el campo de la educación y la investigación ayudar en todos los procesos regionales.

Patricia: *¿Cuáles son las carreras que ustedes ofertan?*

Gustavo: En la actualidad ofrecemos a los bachilleres 22 carreras. Tenemos, por ejemplo, Biología Marina –es la única universidad en nuestro país que ofrece actualmente esta carrera–; en el campo de la Ecología ofrecemos Ecología del Trópico Húmedo, y en el de la Agroforestería se atiende un programa bastante importante; en el área de la Educación disponemos de diferentes especialidades para la formación de docentes a nivel de secundaria, y en el de la Tecnología tenemos Ingeniería en Sistemas e Ingeniería en Computación; en el campo de Economía ofertamos Contabilidad, Administración, Turismo. También atendemos en el área de Ciencias Jurídicas y en el de la Construcción, etcétera. Todas estas carreras están siendo apoyadas por diferentes universidades nacionales e internacionales que nos ayudan y acompañan para elevar la calidad.

Patricia: *La docencia es ejercida por profesionales costeños mayoritariamente o tienen alguna mezcla?*

Yuri: En ambas universidades la mayoría de los recursos son locales. Existen algunos programas de formación que exigen ciertos niveles de acreditación, como son los programas de maestrías, fundamentalmente –porque todavía

no hemos ofertado doctorados los cuales requieren de mayor calificación y para esto tenés que hacer convenios con otras instituciones para que se puedan impartir. Pero para los programas de pregrado, los recursos son locales fundamentalmente.

En cuanto a las carreras que oferta URACCAN, nosotros, así como la BICU que tiene carreras que sólo se ofertan en la Costa, nosotros tenemos programas de formación en Salud, por ejemplo Salud Mental. También se ofrecen carreras que tiene que ver con la derivación de los procesos de desarrollo y construcción de la autonomía, igual que otras especificidades: programas dirigidos a fortalecer las capacidades institucionales y otros programas educativos para apoyar las capacidades de los gobiernos, de los consejos, de las alcaldías municipales, es decir, nuestros programas están dirigidos hacia aspectos esenciales del quehacer y hacia actores esenciales. Desarrollamos programas a nivel de las comunidades, como diplomados en Derecho Indígena, en Desarrollo Comunitario, en Gestión de Salud; técnico superior en Estadísticas, para el MINSA (Ministerio de Salud), con el objetivo de ir construyendo indicadores desde nuestra propia realidad y no los indicadores que salen en el marco genérico de los informes de la nación.

Esas son algunas particularidades que desarrollamos en nuestros procesos formativos. Pues, como expresé anteriormente, vamos construyendo nuestro currículos según las necesidades de las comunidades. La gente se asusta cuando uno habla de universidades interculturales comunitarias. Se preguntan: ¿qué es esto? Nosotros hemos apostado a procesos de calidad, nos hemos venido formando y estamos compartiendo con instituciones nacionales e internacionales estos procesos que se dan, en el mundo académico, como procesos de evaluación de la calidad, proceso de acreditación nuestro, como universidades, es decir, que estamos inmersos también en estos procesos.

Patricia: *¿La presencia de ustedes dos como integrantes de instituciones de educación superior marca una baja en esa tendencia que analizábamos, en los periodos anteriores, de las personas jóvenes viniendo a estudiar a Managua? Es una pregunta que yo me hago, no sé si ustedes lo han evaluado y si hay datos, indicadores que marquen eso.*

Gustavo: Hay una baja relativa en la demanda de jóvenes costeños hacia las universidades del Pacífico. No tenemos los datos específicos en este momento, pero eso ha sido una evolución gradual en la medida que nuestras instituciones han venido ofreciendo diferentes alternativas o carreras profesionales y también según se van haciendo más

creíbles nuestros programas, más notorio el hecho que vamos evolucionando e invirtiendo en la mejora de nuestro cuerpo docente, de los laboratorios, etcétera. En esa medida vamos siendo mucho más atractivos como alternativa para la formación profesional. En el caso de Bluefields, por ejemplo, una encuesta que se hizo a todos los bachilleres de Bluefields hace tres años, el 73% dijo que quería estudiar en una universidad de la Costa; otro 10% que no iba a estudiar una carrera profesional; y el otro 17%, que prefería estudiar en el Pacífico. Y si identificamos a los jóvenes que van a estudiar al Pacífico se debe a que quieren estudiar algunas carreras que no ofrecemos o porque tienen familias en el Pacífico y poseen las condiciones para hacerlo.

Yuri: Siguiendo lo que planteaba Gustavo, esta baja se da en la medida en que vamos construyendo esos programas académicos que vamos ofertando y también con las alianzas que vamos haciendo con otras instituciones universitarias del Pacífico. Porque la mayoría de los estudiantes que van a estudiar a Managua lo hacen porque quieren estudiar Medicina o cualquiera de las carreras de Ingeniería, carreras que nosotros no ofertamos debido a sus costos. Pero viendo las necesidades de ir creando esas condiciones, nosotros, como URACCAN, estamos trabajando, y en algún momento nos hemos reunido con los dirigentes de las BICU, respecto

a la posibilidad de crear la Escuela de Medicina en la RAAN. En la actualidad estamos conformando equipos multidisciplinarios de URACCAN, con la UNAN de León, para construir un curriculum con pertinencia intercultural.

Patricia: Hemos entrevistado a jóvenes profesionales caribeños que han estudiado en Managua y que luego de graduados se han quedado a vivir aquí. En verdad nos han dicho cosas interesantes. Muchos declararon, como ustedes lo han señalado en esta entrevista, que se fueron a estudiar al Pacífico porque no existían universidades en su región y después de egresados de la carrera se quedaron ahí porque tuvieron buenas ofertas de empleo para crecer profesionalmente. No obstante, muchos de ellos expresaron que aunque se han quedado a vivir aquí participan de alguna manera en actividades que tienen que ver con el desarrollo de la Costa, ya sea por la naturaleza de la institución en que trabajan o de manera personal ¿Es esto una tendencia generalizada? ¿O se mantiene lo que decía Álvaro sobre lo que ocurría en los sesenta, setenta: que la mayoría de los profesionales costeños que se graduaban en Managua se quedaban en la Capital?

Gustavo: Efectivamente, la mayoría de las personas que salían a estudiar fuera de nuestras regiones, al extranjero o



© ALVARO RIVAS

Alumnos de la BICU, recibiendo clases. Bluefields, 2008.



© ALVARO RIVAS

Instalaciones de la Bluefields Indian & Caribbean University en Bluefields, 2008.

al Pacífico de Nicaragua, después de cinco años de estudio conseguía trabajo, esposa o marido, hacía familia y ya se estabilizaba. Sucedió todo un fenómeno en nuestras regiones: por un lado, profesionales costeños que se quedaban en el Pacífico y, por otro lado, personas del Pacífico y Centro que migraba hacia nuestra región, hacia la zona de la frontera agrícola, para ocupar nuestros bosques. Es decir, se nos iba recurso humano profesional y nos llegaban personas de bajo nivel académico. A partir de la creación de las universidades costeñas, URACCAN y BICU, lo primero que hacemos en los años iniciales es formar a una serie de personas que ocupan cargos importantes en nuestras regiones, pero que por razones diversas no pudieron formarse profesionalmente. Ese es el primer gran impacto de nuestras universidades: elevar el nivel académico del personal ubicado en diferentes instancias de gobierno y privadas y las autoridades indígenas. Eso, naturalmente eleva la calidad de la gestión pública y privada de nuestra región. Ahora nuestros estudiantes son de todos los sectores sociales jóvenes, adultos, trabajadores, desempleados, líderes comunales etcétera.

Yuri: Algunos elementos que pueden estar incidiendo en que la gente venga y se quede, venga y se vaya, regrese al territorio... tiene que ver un tanto con la relación o vínculo

con el sistema autonómico; cómo te estás vinculando hacia las distintas instancias; cómo estás participando en procesos; o cómo desde tu familia también se te ha desarrollado ese sentimiento autonómico. Por ejemplo, Gustavo, yo, y otros profesionales que están ocupando actualmente cargos en el gobierno y que pertenecen a la misma década de formación nuestra –finales de los ochentas, principio de los noventas–, luego de graduarnos retornamos inmediatamente a nuestras regiones a pesar de que a muchos de nosotros, en las universidades en donde nos graduamos, nos ofertaron posibilidades de quedarnos, sin embargo teníamos una vinculación directa y una responsabilidad con el proceso de desarrollo de la autonomía. También, los programas formativos de nuestras universidades, cuyos contenidos y asignaturas favorecen el conocimiento de tu identidad y fortalecen tu disposición a quedarte en tu territorio. Ahora bien, existe un elemento que nos alentó a los estudiantes de la década de los noventas a regresar a la Costa: la asociación en que estábamos organizados. Nosotros formábamos parte de la Asociación de Estudiantes de la Costa Atlántica (AESCA) en el Pacífico. Una asociación que aglutinó los esfuerzos por conseguir becas, recursos y dio seguimiento. Muchos de los estudiantes de esta asociación estamos ahora formando a los profesionales costeños del futuro.

Patricia: *¿Cómo se ubica el CIDCA en estas nuevas condiciones?*

Gustavo: A partir de enero del 2008, el CIDCA pasa bajo la administración de la BICU. El CIDCA es una institución auténtica costeña, que nació precisamente para atender las diferentes demandas en términos de investigación y de formación profesional en la Costa. Actualmente, la idea es fortalecer aún más las actividades del CIDCA para el beneficio de los diferentes sectores de la sociedad costeña, principalmente la comunidad académica.

Patricia: *¿Cuántos profesionales nuevos en catorce años de trabajo de educación superior han producido BICU y CIDCA?*

Gustavo: Nuestra universidad tiene ya dieciséis años de laborar, y en ese periodo hemos graduado un poco más de 1,800 nuevos profesionales en la RAAN y la RAAS.

Patricia: *¿Y en el caso de URACCAN?*

Yuri: Andamos por ese promedio, aunque creo que superamos los 2,200 graduados. Cada año se va elevando el número de matriculados y eso te aumenta el número de egresados y graduados.

Patricia: *¿Tiene el CIDCA el número de profesionales que ustedes contribuyeron a su formación antes del nacimiento de la educación superior en la Costa?*

Álvaro: En la última publicación de *Wani* del año pasado sale una lista de profesionales –creo que más de doscientos– que fueron desarrollándose alrededor del CIDCA. La lista es impresionante, y además incompleta, porque mucha gente hasta protestó porque no apareció allí.

Patricia: *En la actualidad hay un debate nacional sobre algunos problemas que presentan algunas universidades desde el punto de vista ético, desde el punto de vista de la garantía que ofrece la educación superior de devolverle a la sociedad la responsabilidad social que tienen las universidades en cuanto a métodos, a procedimientos, para entregar realmente profesionales y no únicamente títulos, por decirlo de alguna manera. ¿De qué forma ustedes como BICU, como URACCAN, le ofrecen una garantía a la sociedad costeña particularmente de que la gente profesional que sale de estas universidades*

no ha pasado por ningún proceso que pueda ser cuestionado?

Yuri: Primero, que tiene que ver con una claridad de cómo vos te fuiste formando y por qué te fuiste formando como institución de educación superior. Otro punto tiene que ver con la construcción de tus programas, la construcción de los currículos, que es una construcción colegiada en donde consultás con las comunidades en cuanto a qué es lo que se quiere formar, etcétera. Lógicamente que en esto entra algún tecnicismo pero lo importante es que el sector a quien estás dirigiendo la oferta académica participa, involucrás a distintos actores o involucras a distintos actores: comunitarios, funcionarios de gobierno y empleadores que participan en ese proceso.

Patricia: *¿Y en el caso de la BICU?*

Gustavo: Nuestras instituciones pertenecen a las comunidades de la Costa Atlántica de Nicaragua. Se da un fuerte vínculo con las diferentes autoridades de las comunidades y otros sectores de la sociedad, existen diferentes programas a través de los cuales nosotros fortalecemos nuestras relaciones con ellos; y precisamente, en esas diferentes iniciativas es que vamos construyendo los programas académicos que ofrecemos a la población. Todos nuestros reglamentos y diferentes normativas establecen la forma de gestión de nuestras autoridades, y todo es totalmente transparente. Se establece una relación, de tal manera que las comunidades se sienten parte de lo que estamos ofreciendo y lo que vamos a ofrecer. Por otro lado están los procesos nacionales e internacionales en los cuales nosotros participamos, con todos los diferentes programas de supervisión de calidad, que se establecen a través de las diferentes instancias nacionales. Para ser pertinentes, nuestras universidades desarrollan diferentes programas para enfrentar algunas barreras que siempre han sido obstáculos para la formación profesional y equitativa de nuestra población. Por ejemplo, el tema lingüístico, los programas de becas, los programas de consejerías, los programas especiales para las personas y pueblos históricamente menos favorecidos y las carreras acorde a las necesidades de formación de profesionales en las regiones autónomas.

Patricia: *Muchas gracias, Gustavo, Yuri y Álvaro, por estas interesantes apreciaciones históricas sobre el desarrollo profesional de los costeños.*